

VENTAJAS DE LA APLICACIÓN DIDÁCTICA DEL E-PEL (PORTFOLIO EUROPEO DE LAS LENGUAS ELECTRÓNICO) PARA EL APRENDIZAJE DE IDIOMAS

Mario Jesús Mira Giménez

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Resumen

El PEL y e-PEL suponen como instrumento de enseñanza-aprendizaje de lenguas cambios a nivel pedagógico en lo que respecta al eje del proceso, el papel del alumno y el aprendizaje significativo. Pero las TIC aportan ventajas tecnológicas adicionales, que presenta la versión electrónica, el e-PEL, las cuales mejoran y facilitan la gestión de la información y la comunicación con otras personas que pueden contribuir al aprendizaje. Por consiguiente, es importante tener presentes estas ventajas para que docentes y alumnos puedan aprovecharlas al máximo para poder conseguir uno de los objetivos del MCERL, el aprendizaje a lo largo de la vida.

Palabras clave: e-PEL, *Portfolio* Europeo de las Lenguas, ventajas, *portfolio* electrónico, aprendizaje de idiomas.

Abstract

As a tool for teaching and learning languages, the PEL and e-PEL imply pedagogical changes with respect to the axis of the process, the role of the student and meaningful learning. But ICTs bring additional technological advantages to the electronic version, the e-PEL, which improves and facilitates information management and communication with others who can contribute to learning. Therefore, it is important for teachers and students to know these advantages to achieve one of the objectives of the CEFR, lifelong learning.

Key words: e-PEL, European Language Portfolio, advantages, electronic portfolio, language learning.

El e-PEL ofrece ventajas respecto de su homólogo en formato impreso, las cuales estarán determinadas por las características del usuario. Los estudiantes que nunca han trabajado con él, se abrumarán sin duda en la producción de un e-PEL por dos razones: por una parte, debido a los cambios metodológicos que este implica y, por otra, por la cuestión técnica (Álvarez *et al.*, 2005). Sin embargo, los estudiantes versados en su utilización, que han adquirido experiencia en nuevos hábitos de aprendizaje y en el conocimiento de la plataforma del e-PEL, obtendrán provecho de él, lo cual dependerá de su grado de convicción respecto a esta nueva herramienta.

Las ventajas del e-PEL son consecuencia directa de los avances técnicos resultantes. El simple uso de las TIC ofrece una mejora significativa en la gestión del e-PEL en diferentes aspectos. Asimismo, el e-PEL continúa teniendo las ventajas pedagógicas de la versión impresa, ampliadas por la utilización de las nuevas tecnologías (Gil *et al.*, 2011). Por consiguiente, los aspectos positivos del e-PEL se pueden dividir en dos grupos dependiendo de su naturaleza: ventajas pedagógicas y técnicas. Sin embargo, ambos aspectos están a veces íntimamente interrelacionados y no pueden disociarse (Romero, 2011).

Desde el punto de vista pedagógico y lingüístico, el e-PEL aporta ciertas ventajas, ya que fomenta un aprendizaje y una enseñanza de idiomas más reflexiva y clarifica y precisa los objetivos de aprendizaje en términos comunicativos. Asimismo, favorece la autoevaluación en la identificación de las competencias adquiridas, de las necesidades lingüísticas o de los objetivos de aprendizaje y

fomenta un cambio educativo hacia un modelo de enseñanza que otorga mayor responsabilidad al alumno en su propio aprendizaje (López-Fernández, 2014).

Además de las ventajas inmediatas del método *portfolio* en lo que respecta a las instituciones educativas también se pueden derivar efectos relacionados indirectos. Por tanto, el desarrollo de una estrategia del e-PEL puede representar un elemento de cambio en la enseñanza de idiomas centrada en el profesor hacia aquella con el alumno como eje del aprendizaje, hacia el profesor como asesor de aprendizaje. Estos aspectos deben contribuir a su motivación y orientación hacia los objetivos de aprendizaje, con lo que el número de abandonos y la duración del estudio podrían reducirse (Tosun *et al.*, 2011).

El desarrollo de una nueva cultura de aprendizaje requiere una estrategia global para la gestión del cambio y el concepto subyacente a los medios didácticos. Asimismo, se requieren la formación de profesores y la evaluación periódica de la enseñanza. La introducción del e-PEL como método de enseñanza puede, en última instancia, servir, como herramienta para el diseño del proceso de aprendizaje, a la apertura a las nuevas formas de organización y métodos de enseñanza. En particular, la integración de diferentes modalidades de estudio, es decir, *e-learning* y *blended learning*, se facilita cuando se utilizan herramientas como el e-PEL y ambientes personales de aprendizaje (Martínez, 2011).

Mediante el uso del e-PEL, se puede fomentar eficazmente la toma de conciencia de los contenidos y objetivos de aprendizaje, lo que reviste dificultad en la enseñanza centrada en la figura del docente. El e-PEL es especialmente adecuado cuando se trata de reflexionar sobre las propias experiencias y actitudes. El principio didáctico se podría resumir como “de la enseñanza al aprendizaje”. La ventaja de un e-PEL en comparación con su homólogo en papel es que el proceso de aprendizaje puede reflejarse durante un largo período a través de diferentes etapas (Gil *et al.*, 2011).

El método *portfolio*, que de hecho es la base de la utilización didáctica del e-PEL, abarca cinco subprocesos relacionados entre sí. En primer lugar, la definición de objetivos y el contexto de aprendizaje, la recopilación y selección de recursos y su relación con la meta de aprendizaje, a continuación la reflexión y organización del proceso de aprendizaje, la presentación y publicación de productos de aprendizaje y, finalmente, la valoración, evaluación y desarrollo de competencias (Barberá *et al.*, 2011). Las actividades en el contexto del e-PEL incluyen, por ejemplo, la recuperación de los productos de aprendizaje en el transcurso de la selección de los mismos por parte del usuario en relación con la meta de aprendizaje (Díaz *et al.*, 2012). Esta acción se realiza en el *Dossier*, como se muestra en la Figura 1:



Figura 1: Dossier del e-PEL

La organización y la asociación de muestras lingüísticas con el objetivo de aprendizaje son ámbitos de gestión personal de la información, la presentación del e-PEL es un acto de publicación digital, o incluso de publicación social. Se basa, como se ha mencionado, en la reflexión sobre el proceso de aprendizaje, es decir, la planificación de vías de aprendizaje y el desarrollo de estrategias de aprendizaje, lo que podríamos definir como planificación estratégica (Rodríguez, 2012). En conclusión, la producción de un e-PEL implica una serie de actividades en el ámbito de la información y la publicación.

La definición de la autonomía del alumno como individual, cognitiva y organizativa en cuanto a la orientación introducida por Holec (1981) supuso un punto de partida, si tenemos en cuenta la tecnología disponible para el aprendizaje de idiomas en ese momento. Su puesta en marcha supuso el desarrollo de habilidades de organización que se consideraban como algo separado, o al menos separables, de la competencia en la L2. Por el contrario, la concepción de la autonomía del alumno, desarrollada bajo el impacto de la práctica en el aula, es individual y colaborativa, cognitiva y afectiva, organizativa y comunicativa. Su puesta en práctica es esencialmente una cuestión de ayudar a los alumnos a ejercer estrategias de tipo comunicativo, metacognitivo y autorregulador a través de la lengua objeto de estudio. Esta concepción de la autonomía del alumno presenta un desafío para los docentes de lenguas, que tienen que ayudar a desarrollar los conocimientos de idiomas de los estudiantes para descubrir formas convincentes y efectivas de explotación de la creatividad dialógica para mejorar la autonomía a través de la comunicación electrónica en beneficio de la enseñanza-aprendizaje del idioma tanto formal como informal (Little, 2015). El desarrollo del aprendizaje estratégico se plasma en la sección del e-PEL *Aprender a aprender*, en la que el alumnado reflexiona sobre las estrategias que utiliza y determina cuáles pretende incorporar y la forma de hacerlo, tal y como se muestra en la Figura 2:



Figura 2: Aprender a aprender

Hay dos dimensiones importantes en el aprendizaje de un segundo idioma: lo que pasa dentro del aula y lo que pasa fuera. Si bien la enseñanza de idiomas siempre ha sido considerada como una preparación lingüística para utilizarla en contextos comunicativos reales, gran parte de la atención en la enseñanza de idiomas en el pasado se ha centrado por lo general en el aprendizaje formal de idiomas. Al mismo tiempo, las limitaciones de aprendizaje en el aula han quedado patentes. Hoy en día, sin embargo, Internet, la tecnología y los medios de comunicación, así como las redes sociales virtuales proporcionan mayores oportunidades para el uso significativo y auténtico de la lengua (Richards, 2015).

Si el estudiante realiza actividades de aprendizaje autodirigido en un aula de clase, llevará a cabo un trabajo consciente que implica la interacción con docentes y pares en el aula, aprendiendo del consenso, del intercambio de ideas, del diálogo. De esta forma, el alumno aprenderá a ser autónomo en su aprendizaje para seguir aprendiendo a lo largo de la vida (Barona, 2015).

Los alumnos que compilan material de un e-PEL se sienten a menudo orgullosos y satisfechos cuando ven reconocidas sus habilidades. Gracias al enfoque del e-PEL, incluso existe reconocimiento de la persona en sí misma. Requisito previo es, sin embargo, la existencia de una base de confianza entre profesores y alumnos, la cual puede ayudar a resolver el conflicto entre la evaluación formativa y sumativa (Romero, 2011).

A través del e-PEL, se destaca aquello que el alumno sabe hacer (Barberá *et al.*, 2011):

Se podría afirmar que se trata de un instrumento en el sentido psicológico del término que explica las herramientas mentales como soportes y vehículos del pensamiento, pero que a su vez es un sistema dada su complejidad y puesto que alberga diferentes elementos interrelacionados en sí mismo. También se trata el *portfolio* como una metodología que busca hacer emerger las actuaciones más brillantes de cada individuo o como un estilo que marca una tendencia y un modo de actuar ya en los distintos estamentos de la vida (p. 23).

El e-PEL supone una mejora de la gestión desde el punto de vista técnico, ya que constituye un instrumento que utiliza las herramientas tecnológicas con el objeto de recopilar múltiples muestras del

proceso de aprendizaje en diferentes formatos (audio, vídeo, gráficos y texto). Sin embargo, podría utilizar el hipertexto para mostrar más claramente las relaciones entre objetivos, contenidos, procesos y reflexiones. El e-PEL aportaría así la posibilidad de que los marcos de expresión estén diversificados. Además, al tener un formato digital, aporta los beneficios propios de este tipo de tecnología (Quiñonero, 2011). Un ejemplo al respecto sería vincular el descriptor con la muestra de aprendizaje que demuestra su consecución: Haciendo clic en el descriptor “Soy capaz de manifestar con educación mi acuerdo o desacuerdo con lo que se ha dicho” se abriría el archivo de vídeo del diálogo, en el que el alumno expresa su aprobación o desaprobación sobre la opinión de su interlocutor. Esta acción se llevaría a cabo en la sección del e-PEL *Tabla de descriptores para la autoevaluación*:



Figura 3: Tabla de descriptores para la autoevaluación

La mayor ventaja del e-PEL, sin embargo, podría subyacer en las posibilidades de comunicación electrónica con otros titulares del e-PEL u otros grupos, si este estuviera integrado en un ambiente personal de aprendizaje (Ruiz, 2011) y se utilizara como e-PEL 2.0, evolución que parece inevitable en la Sociedad de la Información y Comunicación (Clark, 2009).

Así, se ampliaría la gama de opciones de retroalimentación y, por tanto, de oportunidades para evaluar su propio aprendizaje en dos sentidos. Los comentarios podrían realizarse no solo a través de la anotación, del comentario, de los marcadores, sino también mediante el contacto personal a través de herramientas de comunicación síncrona y asíncrona. De esta forma, aumentaría el número de personas que pueden ejercer como orientador o tutor. Junto con el profesor, también podrían hacer comentarios los compañeros de aprendizaje o expertos externos sobre el proceso de aprendizaje (Li, 2015). Además de la valoración personal (autoevaluación) y la evaluación externa, sería posible la coevaluación realizada por los compañeros, aunque aquí surge la pregunta de si estos compañeros estarían instruidos a tal efecto o si estarían lo suficientemente motivados para realizar una evaluación fundamentada. Estos dos aspectos deben ser tenidos en cuenta por el docente desde su papel de orientador del aprendizaje (Cristancho, 2002).

El e-PEL debería permitir la posibilidad de retroalimentación independiente del tiempo y espacio, elemento clave en entornos virtuales (Sevillano *et al.*, 2014), lo cual permite recibir información útil de forma más rápida, frecuente y regular, que conduce a un desarrollo intensivo de la cultura de retroalimentación, que posibilita como evaluación formativa durante el proceso de desarrollo la construcción del conocimiento.

El e-PEL pertenece al grupo de los llamados *webfolios* porque es accesible desde una página web, que constituye una recopilación de materiales coherente con la finalidad de conseguir una serie de objetivos unificados. Otros modelos ya existentes son los que se pueden crear y gestionar con *Wordpress* y *Wikispaces*.

Desde la perspectiva computacional, es una única carpeta en la que están archivados diferentes tipos de archivos en subcarpetas de materiales similares. Desde el punto de vista pedagógico, un *webfolio* contiene objetivos, tareas de evaluación, aprendizaje y reflexión personal. Cuando se publica en la red, se convierte en una página de Internet (Gathercoal *et al.*, 2002). Las ventajas de un *webfolio*, basado en un servidor, son obvias: el acceso se proporciona mediante conexión a Internet independientemente del tiempo y la ubicación, por lo que es accesible desde dispositivos móviles. Se podría afirmar pues que el e-PEL es “móvil”, ya es posible acceder a ellos desde cualquier lugar sin estar conectado físicamente a la red eléctrica. Aunque esto lo hace dependiente del acceso a un servidor institucional y su funcionalidad. El e-PEL debe integrar todo el proceso de aprendizaje de un individuo durante toda la vida independientemente de las instituciones educativas. La idea del e-PEL personal, a lo largo de toda la vida, que puede ser utilizado por los alumnos (aunque no necesariamente), no resulta de momento factible, ya que no existen todavía versiones digitales del PEL para los niños y adolescentes. Aspectos a tener en cuenta a largo plazo son el funcionamiento del servidor, la gestión y conservación de las cuentas y el desarrollo de las aplicaciones.

El e-PEL facilita la gestión de las muestras de aprendizaje, si bien esta se podría mejorar, ya que únicamente es posible almacenar archivos en diferentes formatos. El requisito de capacidad a pesar de la abundancia de datos multimedia es bajo. El e-PEL se puede copiar en cualquier momento, y transferirse así a un dispositivo de almacenamiento virtual con cierta facilidad. El etiquetado, sin embargo, facilitaría la clasificación de los ejemplos. Asimismo, diversas opciones de recuperación mejoran el acceso a los recursos electrónicos (Rey *et al.*, 2011).

Se debería posibilitar la retroalimentación a través de enlaces entre los contenidos del e-PEL. Gracias a que el e-PEL es fácil de manejar, se podrían vincular los productos de aprendizaje y los criterios (por ejemplo, retroalimentación a través de hipervínculos). Estos enlaces vincularían las partes del e-PEL entre sí y con el exterior. La estructura mediante hipertexto permitiría establecer vínculos con el desarrollo personal del propio estudiante. Así, se podrían realizar referencias a las entradas anteriores (contenidos, objetivos, muestras), con lo cual se reforzaría la reflexión sobre el aprendizaje conseguido. La disposición de las entradas mantendría el orden cronológico, pero los hipervínculos permitirían una visión no secuencial (Amorós, 2007).

Las hojas digitalizadas del e-PEL no deben ser tipografías pasivas, sino que deben entenderse como objetos manipulables, en los que la interactividad y capacidad de respuesta deben combinarse para conformar un indicativo de calidad de los medios de comunicación, que a diferencia de los medios de comunicación analógica, por primera vez en nuestra historia cultural transforma el objeto de percepción en objeto de manipulación (Bernsteiner, 2008). Incluso reviste mayor importancia que

esta manipulación se pueda realizar igualmente de forma conjunta y cooperativa, de tal manera que se posibilitaría una interacción directa entre el autor y los demás usuarios, ya que desaparece la unilateralidad asociada con los medios de comunicación analógica.

Este *portfolio* electrónico ofrece diferentes opciones multimedia, proporcionando así más posibilidades de presentación, de manera que se diversifica la variedad de formatos (texto, sonido, imagen, vídeo, animación). A través de la configuración de los productos de aprendizaje, se pueden presentar de forma más flexible (Himpsl, 2010).

La versión desarrollada por el Ministerio permite además presentar el conocimiento y su desarrollo mediante diferentes formas de expresión multimedia. Esta tecnología y la digitalización es el eslabón central de las TIC. Mediante la digitalización, se procesa toda la información en un sistema. De esta manera, surgen nuevos sistemas multimedia y medios interactivos, donde convergen la tecnología de los medios de comunicación y la informática. Tipos de datos como imágenes, sonido, gráficos y vídeo pueden documentar los progresos efectivos y el proceso de su consecución de forma efectiva, lo cual no es posible en el formato impreso del PEL (Ruiz *et al.*, 2004).

La producción de los productos de aprendizaje en forma digital promueve el uso de los contenidos a largo plazo. Asimismo, las entradas digitalizadas son más fáciles de transferir, ya que la totalidad de los archivos almacenados se puede importar a otro sistema. Esta posibilidad de transferencia es sin duda un factor importante en la elección de la plataforma del e-PEL. El soporte físico de esta plataforma debe contar con una interfaz, apoyada por otras plataformas. Para la utilización del e-PEL como muestra de conocimientos lingüísticos con fines profesionales, se pueden recopilar y transferir las entradas mediante correo electrónico (Gallego *et al.*, 2009). Un ejemplo sería la presentación de la sección del e-PEL *Experiencias de aprendizaje de idiomas e interculturales* a modo de CV lingüístico para la candidatura a un puesto de trabajo, según se muestra en la Figura 4:



Figura 4: Experiencias de aprendizaje de idiomas e interculturales

Esta herramienta puede utilizarse de muchas maneras y completar así cualquier proceso de aprendizaje, por lo tanto, puede usarse en cualquier tipo de instituciones educativas, que a menudo asocian a su uso objetivos diferentes. Por un lado, el método *portfolio* constituye una herramienta para el desarrollo de competencias (Brahm, 2007). Por ejemplo, el tratamiento de la información y la competencia digital se pueden incardinar en el contexto de la información y la representación del conocimiento. La práctica de la competencia de aprendizaje, es decir, del aprendizaje autónomo, y de la competencia digital pueden llevarse a cabo sobre todo con la ayuda del e-PEL como herramienta de aprendizaje. Los conocimientos adquiridos mejorarán la competencia profesional de los usuarios, por lo tanto sus posibilidades de encontrar empleo y facilitarán su transferencia al mercado laboral. Esto también aumenta el prestigio de la institución educativa, que utilice esta herramienta.

Gracias a la facilidad de revisión y modificación, los estudiantes también toman conciencia del proceso de evaluación. Gracias al fácil almacenamiento de versiones de un producto de aprendizaje, el usuario puede comprender mejor la valoración del resultado. Mediante un proceso de evaluación desglosado, se contribuye a mejorar el aprendizaje (Barberá *et al.*, 2011).

Asimismo, su uso no solo representa un cambio en la docencia, sino también en la evaluación de los progresos en el aprendizaje, que está relacionado, por supuesto, con el proceso de aprendizaje en conjunto. Por lo tanto, el tipo de evaluación es un argumento crucial en la aplicación del MCERL en las EOI, el cual es una evaluación de productos centrada en el aprendizaje por parte del profesor, mientras que el *e-learning 2.0* es una evaluación para el aprendizaje, por consiguiente, una evaluación con respecto al proceso de aprendizaje pasado y futuro en sí mismo. Esto se relaciona básicamente con el ideal de aprendizaje de Humboldt, pero por el contrario, la evaluación no solo es llevada a cabo por el profesor, sino también por el usuario (autoevaluación) y sus compañeros (coevaluación) (Sembill, 1996). El e-PEL contribuye a los dos objetivos de la evaluación, evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje (Lorenzo, 2005) y las tres formas de evaluación. El e-PEL se basa en la autoevaluación, su presentación ante una comunidad de aprendizaje puede ser el punto de partida de la coevaluación y la evaluación externa, por ejemplo, en el mercado laboral. La gama de formas de evaluación se amplía gracias la introducción del método *portfolio*, lo que aumenta las posibilidades de retroalimentación y por consiguiente de mejora del alumno.

La ventaja de *webfolios* abiertos, basados en Internet como un elemento de *e-learning 2.0*, radica por tanto, en la interacción de la evaluación sumativa por parte del docente y formativa realizada por los compañeros. En la evaluación sumativa se evalúa la consecución de un objetivo fijado externamente, que el alumno no puede elegir, en un momento determinado, sin embargo, en la evaluación formativa y continua existe voluntariedad. El alumno presentará su trabajo ante un público seleccionado por él y recibirá retroalimentación y no una evaluación cuantitativa de un público externo, una nota. Su proceso de aprendizaje puede mejorar de forma permanente y esta información no solo se comenta de forma selectiva (Barberá *et al.*, 2011). Los usuarios del e-PEL pueden representar a través de los elementos multimedia las relaciones entre los resultados del aprendizaje en la enseñanza reglada, no reglada y el aprendizaje informal.

Una ventaja substancial para el proceso de aprendizaje sería el diálogo de los alumnos entre sí y con el profesor. Asimismo, el e-PEL no contempla la posibilidad de compartir contenidos, que aportaría el efecto de la inmediatez: los comentarios se podrían realizar e intercambiar de forma fácil y rápida, y no mediante el correo electrónico, como en la versión oficial. Si surgiera algún problema,

se podrían realizar las consultas con celeridad. Las respuestas y las posibles soluciones propuestas permanecerían en este formato digital, por tanto también podrían hacer uso de ellas otros usuarios que *a posteriori* encontrarán la misma dificultad (Barberá *et al.*, 2006). Esto se podría llevar a cabo mediante *blogs*, que contiene por ejemplo el webfolio Mahara¹: Los alumnos elegirían la temática y los participantes, según su finalidad.

La gestión del e-PEL requiere ciertas habilidades multimedia y promueve la adquisición de forma natural y sostenida de la competencia digital. Asimismo, se fomenta la capacidad de aprender y escribir, así como la comunicación y las habilidades para resolver problemas. Se tiene que considerar la importancia de la competencia digital como competencia básica, ya que para el aprendizaje permanente el usuario tiene que contar con autonomía de aprendizaje en la gestión de su diario de aprendizaje en particular y de todas las aplicaciones del e-PEL como herramienta de aprendizaje en general (Kugler, 2008). La escritura y la organización de los textos, el diseño adecuado de página, la creación de gráficos atractivos, la optimización de imágenes escaneadas y postproducción de vídeo o audio y patrones de sonido conducen a una representación del aprendizaje amplia a través de una variedad de aplicaciones.

En conclusión, se puede afirmar que el e-PEL presenta las siguientes ventajas pedagógicas y lingüísticas:

- Alumno como eje del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas
- Reflexión sobre el proceso de aprendizaje de lenguas
- Fomento de la autonomía en el aprendizaje de idiomas
- Beneficios psicológicos para el aprendizaje de idiomas

Pero las diferencias respecto a su homólogo en papel se hacen patentes en las siguientes ventajas tecnológicas:

- Mayor comunicación y accesibilidad
- Organización más efectiva
- Interactividad
- Diferentes formas de presentación multimedia
- Uso de los contenidos a largo plazo
- Versatilidad
- Ampliación de las posibilidades de evaluación
- Ampliación del proceso de aprendizaje
- Desarrollo de la competencia digital y del tratamiento de la información

Se pueden consultar ejemplos prácticos de actividades con el *portfolio* oficial de la OAPEE (Organismo Autónomo Programas Educativos Europeos) en las páginas web, que se detallan en el Anexo 1.

¹ <https://mahara.org/>

Bibliografía

- Álvarez, A., Monferrer, J. R. y Pitarch, A. 2005. El portfolio electrónico, un instrumento integrador en el aprendizaje de lenguas a distancia. Recuperado de: <http://gre-lingua.uji.es/arts/cedi2005-castello-portfolio.pdf> (7 abril 2013).
- Amorós Poveda, L. 2007. «Diseño de Weblogs en la enseñanza». *Eduotec: Revista electrónica de tecnología educativa*, n.º. 24. Recuperado de http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec24/pdf/Eduotec24-LAmoros-Disenode_Blogs_en_la_ensenanza.pdf (21 octubre 2013).
- Barberá Gregori, E. y de Martín Rojo, E. 2011. *Portfolio electrónico: aprender a evaluar el aprendizaje*. Editorial UOC.
- Barberá, E., Bautista, G., Espasa, A. y Guasch, T. 2006. «Portfolio electrónico: desarrollo de competencias profesionales en la red». *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 3, 2. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78030212> (3 noviembre 2013).
- Barona Balanta, J. R. 2015. Aprendizaje autodirigido de una lengua extranjera. Recuperado de <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/handle/10819/2393> (3 marzo 2015).
- Bernsteiner, R., Ostermann, H. y Staudinger, R. 2008. «Facilitating e-learning with social software: Attitudes and usage from the student's point of view». *International Journal of Web-Based Learning and Teaching Technologies (IJWLTT)*, 3, 3, 16-33.
- Brahm, T. 2007. Ne(x)t Generation Learning: E-Assessment und E-Portfolio: halten sie, was sie versprechen? Recuperado de <http://www.scil.ch/fileadmin/Container/Leistungen/Veroeffentlichungen/2007-03-brahm-seufert-next-generation-learning.pdf> (28 octubre 2012).
- Clark, J. E. 2009. E-portfolios at 2.0—Surveying the Field. Recuperado de http://www.aacu.org/peerreview/pr-wi09/documents/PR-WI09_E-Port2.pdf (16 abril 2013).
- Cristancho García, A. M. 2002: La evaluación por portafolio: Estrategia para modelar la responsabilidad personal. Recuperado de http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia_caribe/11/6_La%20evaluacion%20por%20portafolio_Psicologia%20desde%20el%20Caribe_No%2011.pdf (2 octubre 2013).
- Díaz Barriga Arceo, F., Romero Martínez, E. y Heredia Sánchez, A. 2012. «Diseño tecnopedagógico de portafolios electrónicos de aprendizaje: una experiencia con estudiantes universitarios». *Revista electrónica de investigación educativa*, 14, 2, 103-117.
- Gallego Gil, D. J., Cacheiro-González, M. L., Martín Rodríguez, A. M. y Angel, W. 2009. «El ePortfolio como estrategia de enseñanza y aprendizaje». *Eduotec: Revista electrónica de tecnología educativa*, 30. Recuperado de http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec30/articulos_n30_pdf/Eduotec-e30_Gallego_Cacheir_Martin_Angel.pdf (11 septiembre 2012).
- Gathercoal, P., Love, D., Bryde, B. y McKean, G. 2002. «On implementing web-based electronic portfolios». *Educause Quarterly*, 29, 2, 29-37.
- Gil Serra, A. F. y Roca-Piera, J. 2011. «Movilidad virtual, reto del aprendizaje de la educación superior en la Europa 2020». *RED. Revista de Educación a Distancia*, 26, 1-16.
- Himpsl, K. 2010. «E-Portfolios in berufsbegleitenden Studiengängen zu Neuen Medien». *Zeitschrift für Theorie und Praxis der Medienbildung*, 18, 33-57. Recuperado de <http://www.medienpaed.com/18/himpsl1004.pdf> (11 abril 2012).
- Holec, H. 1981. *Autonomy in Foreign Language Learning*. Oxford: Pergamon.
- Kugler, R. 2008. Mehrwert von E-Portfolios. Recuperado de <http://unterricht.educa.ch/de/mehrwert-portfolios> (14 mayo 2013).
- Li, H., Xiong, Y., Zang, X., L. Kornhaber, M., Lyu, Y., Chung, K. S. K. y Suen, H. 2015. «Peer assessment in the digital age: a meta-analysis comparing peer and teacher ratings». *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 40, 2, 1-20.
- Little, D. 2015. «University language centres, self-access learning and learner autonomy». *Recherche et pratiques pédagogiques en langues de spécialité. Cahiers de l'Apliu*, 34, 1, 13-26.
- López-Fernández, O. 2014. «University teaching experience with the electronic European Language Portfolio: an innovation for the promotion of plurilingualism and interculturality/Experiencia docente universitaria con el Portfolio Europeo de Lenguas electrónico: una innovación para la promoción del plurilingüismo y la interculturalidad». *Cultura y Educación*, 26, 1, 211-225.

- Lorenzo, F. 2005. «Políticas lingüísticas europeas: claves de la planificación y aprendizaje de lenguas en la UE». *Cultura y Educación*, 17, 3, 253-263.
- Martínez, N. 2011. Aprendizaje y evaluación con TIC: un estado del arte. Recuperado de <http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/handle/123456789/1173> (18 marzo 2013).
- Quiñonero Méndez, J., Pérez Martínez, J., Meca Raja, S. M., Olivo Pérez, A. M. y Aparicio Martínez, F. 2011. El e-PEL (Portfolio Europeo de las Lenguas en formato electrónico) como herramienta de enseñanza y aprendizaje de lenguas. Una experiencia innovadora en la sección bilingüe del IES Valdivieso. Recuperado de <http://repositorio.bib.upct.es/dspace/bitstream/10317/2093/1/c29.pdf> (14 octubre 2014).
- Rey Sánchez, E. y Escalera Gámiz, Á. M. 2011. «El portafolio digital un nuevo instrumento de evaluación». *DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, nº. 21, 1-10.
- Richards, J. C. 2014. The Changing Face of Language Learning: Learning Beyond the Classroom. Recuperado de <http://es.slideshare.net/joselema11/learning-english-beyond-the-classroom-by-jack-c-richards-2014> (8 marzo 2015).
- Rodríguez García, L. 2012. Diseño de un proyecto online para la intervención psicopedagógica en la enseñanza-aprendizaje de idiomas. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=560519> (18 mayo 2013).
- Romero Migueles, R. M. 2011. «El "Portfolio europeo de lenguas": implementación en un centro prioritario de la Comunidad de Madrid». *Elia: Estudios de lingüística inglesa aplicada*, 11, 147-180.
- Ruiz Madrid, N. y López Fernández, O. 2004. «El portafolio europeo de lenguas y la sociedad de la digitalización: una metodología innovadora para la enseñanza-aprendizaje de lenguas y su adaptación al entorno digital». *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa-RELATEC*, 3, 1, 385-394.
- Ruiz, A. 2011. Personal Learning Environment (PLE). *¿El fin del portfolio?* Recuperado de <http://www.cervantesenmanhattan.org/?p=92> (24 marzo 2014).
- Sembill, Detlef 1996. Systemisches Denken, Selbstorganisiertes Lernen, Ganzheitliches Handeln. Systemtheoretische Reflexionen und erziehungswissenschaftliche Umsetzungen. En K. Beck, T. Deissinger, W. Müller y M. Zimmermann (ed.), *Berufserziehung im Umbruch. Didaktische Herausforderungen und Ansätze zu ihrer Bewältigung* (61-78). Weinheim: Deutscher Studienverlag.
- Sevillano García, M. L. y Vázquez Cano, E. 2014. «Análisis de la funcionalidad didáctica de las tabletas digitales en el espacio europeo de educación superior». *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 11, 3, 47-81. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v11i3.1808> (20 diciembre 2014).
- Tosun, N. y Barış, M. F. 2011. «E-Portfolio applications in education». *The Online Journal Of New Horizons In Education*, 1, 44-54. Recuperado de <http://www.tojned.net/pdf/tojnedv01i04-05.pdf> (4 agosto 2013).

Anexo 1

Página de la Junta de Andalucía con actividades para los niveles A1, A2 y B1 en inglés, francés y alemán: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/PEL?vismenu=0,0,1,1,1,1,0,0,0>

Página de la Generalitat Valenciana con actividades elaboradas por el profesorado de los centros que han realizado la experimentación del *Portfolio* de Adultos +16 de las Lenguas: http://www.cece.gva.es/ocd/sedev/es/acti_ela_EOI.htm

Página de la Generalitat Valenciana con la Guía del *Portfolio* de Adultos (16 o más años) y de la Guía del *Portfolio* de EOI: http://www.cece.gva.es/ocd/sedev/es/porto_adultos.htm

Mario Jesús Mira Giménez (Alicante, 1977) es licenciado en Traducción e Interpretación (Inglés) (Universidad de Alicante) y cursó el Máster en Estudios Europeos (Universidad de Leipzig) y el Máster en TIC aplicadas a la Enseñanza-aprendizaje de Lenguas (UNED). Es doctorando del programa análogo y está realizando su tesis doctoral sobre portfolios electrónicos aplicados al

aprendizaje de idiomas. Desde 2004 trabaja como profesor de alemán en la Escuela Oficial de Idiomas de Alicante y desde 2013 es el coordinador TIC y del e-PEL de este centro. Ha impartido cursos de formación de profesorado sobre las TIC en el CEFIRE de Elda (Alicante).